

Éxodo 21:1-11
Por Chuck Smith

[Dios dijo a Moisés] Estas son las leyes que les propondrás.

Ahora los juicios son realmente para los jueces. Usted recuerde que designaron a setenta para gobernar sobre los menos, o mejor dicho “designaron hombres sobre millares, sobre centenas, sobre cincuenta y sobre diez.” Para juzgar en los asuntos pequeños para que así pudiese Moisés Juzgar los asuntos más grandes, para que Moisés no desmayara. Jetro dijo, “Oye, tu sabes, te vas a matar parado aquí todo el día, y juzgando en asuntos de las personas.” Así que estos son los juicios, las directrices para los jueces que están juzgando en estos asuntos que son traídos delante de ellos. No era algo de venganza lo que se suponía que iban a tomar, sino que estas cosas son los estándares que han sido señalados para los jueces. Y el término “juicios” se refiere a los estándares puestos para los jueces.

Ahora usted lee los estatutos de Dios, de Sus ordenanzas, de Su ley y de Sus juicios. Estas son unas de las cosas de las cuales usted lee. Los juicios de Dios son diferentes de los estatutos. Los estatutos son diferentes de las ordenanzas. Las ordenanzas son diferentes de la ley básica. Y así veremos que todo está comprendido en la ley, pero estas ahora son las líneas guía para aquellos hombres que fueron escogidos para ser jueces. Es interesante que aquí en el versículo 6 y luego en el capítulo 22, el versículo 8 y en el versículo 9, la palabra “Jueces” en estos versículos es el término hebreo “Elohim” el cual es la palabra para “dioses”. Y los jueces son llamados dioses porque ellos están actuando en lugar de Dios al traer juicio sobre los hombres y forzando el juicio de Dios sobre determinadas situaciones. Ellos están actuando en lugar de Dios, y por lo tanto, el término para jueces era “dioses”, “Elohim.”

Y por lo tanto, en el Nuevo Testamento, cuando los fariseos estaban discutiendo con Jesús en el evangelio de Juan, y cuando El declaró el hecho de que “antes de Abraham Yo soy” y cuando tomaron piedras para apedrearle.

Jesús dijo, “he hecho muchas obras buenas entre ustedes, ¿por cual de las obras habréis de apedrearme?” Y ellos dijeron “ni por las obras que has hecho, sino porque eres un hombre, insistiendo que tu eres igual a Dios.” Y el dijo “No os he dicho...” o “La Palabra de Dios dice que ustedes son dioses?” entonces ¿por qué habréis de apedrearme porque digo que soy el Hijo de Dios?

Ahora en la Palabra se dice “Vosotros sois dioses.” En otras palabras, aquí en Éxodo estos hombres eran llamados dioses, aquellos que estaban para juzgar y establecer los juicios de Dios sobre los hombres. Esto no significa, de ningún modo, que ellos eran como el eterno Dios, el creador de los cielos y la tierra. Esto simplemente significaba que ellos estaban obrando como dioses en el lugar de Dios, en el hecho de que se les había dado responsabilidad de juzgar a los hombres y por lo tanto, las vidas de ellos estaban en sus manos. Y por lo tanto actuando como Dios, se los llamaba “Elohim”, dioses. La palabra “Elohim” se refiere en el Antiguo Testamento a muchos dioses diferentes. No es un término usado exclusivamente para el Dios que creó los cielos y la tierra.

La Biblia reconoce que el hombre puede tener diferentes dioses que no son verdaderos, o sea, que no son el verdadero Dios. Son dioses en tanto que son la pasión gobernante de la vida de una persona. David dijo, “Los dioses de los paganos son vanos”. “Elohim”, reconociendo que los paganos tenían dioses que no eran verdaderos dioses. Y Dios desafió de esta manera, “Si ustedes son dioses, si ustedes son los Elohim, pruébenlo al decirnos que es lo que va a pasar antes de que eso acontezca”. Y por tanto el término “Elohim”, se refiere a lo que es el principio guía o la pasión de la vida de una persona.

Fui a esto para darle a usted simplemente un trasfondo a la Escritura que Jesús se está refiriendo en el evangelio de Juan, porque hay una secta que a causa de esa referencia de Cristo en las Escrituras “Vosotros sois dioses”, han construido toda una doctrina de la progresión del hombre en dioses. Y si usted es fiel a esta secta, y su matrimonio ha sido sellado en el templo de ella, y usted ha pasado por los ritos, porque tiene que hacer eso para que usted sea un Dios,

no lo se, pero usted puede ser uno. Y ustedes serán dioses, esta es su enseñanza. Y usted y su esposa, que han sido sellados en su matrimonio, tendrán la posibilidad de ir a ese planeta especial, etc; etc.. Y los otros integrantes de esa secta y la gente buena, Cristianos y demás, que no fueron fieles a esta secta todo el tiempo, que no llegaron a la estatura de dios, serán sus ángeles y le servirán en su propio sistema que usted como un dios habrá inaugurado. Y será dios sobre ese planeta y velará por ese planeta y se desarrollará y demás, toda una clase de vida y estilo y demás, de su descendencia allí en algún planeta del universo. Ahora, esto es el reconocimiento, la meta reconocida por es secta.

Bien, ahora, Brigham Youn hizo algo que desilusionó a muchos de los integrantes de ese grupo porque el dio un paso atrás en el concepto en lugar de uno hacia delante. Si usted lo lleva un paso a delante, cada sectario reconocerá que eso es la meta, ese es el propósito, ese es su deseo, ser dios y están ascendiendo en la escala en progresión hacia la divinidad; para tener su propio planeta, y tomar sus esposas, y comenzar sus propias experiencias en algún planeta por ahí. Brigham Young lo llevó hacia atrás, y dijo que Adán fue un buen integrante de esta secta que progresó hasta ser dios. Y trajo a la tierra una de sus esposas celestiales, Eva, y comenzaron a tener sus hijos y comenzaron a poblar la tierra, y que Adán es nuestro dios y el único dios con el cual tenemos que ver.

Ahora el resto de los integrantes de esa secta se molestaron mucho por ello y dijeron "Oh, Usted ha tomado lo que dijo fuera de contexto" Pero le desafío, que lea todo el contexto de ese sermón, y encontrará que no fue sacado del contexto, es de hecho consistente con la doctrina de ellos. Lo aplicó hacia atrás, en lugar de hacia delante. Y ¿Por qué no? Si usted y su esposa pueden ser un dios en un planeta por ahí y comenzar todo, ¿Por qué no puede ser que Adán sea un hombre que estaba por ahí en otro planeta en el universo, que fue fiel y verdadero en todo, y ascendió a la condición de divinidad y trajo una de sus esposas Eva y comenzó todo? Ahora todo ese sistema de pensamiento e idea

tomado de un solo versículo del Nuevo Testamento donde Jesús dice, “¿No os dije en la ley, Vosotros dioses sois?” Y de ese único pequeño versículo, todo este sistema de pensamiento y doctrina, acerca de que ustedes han de ser dioses dependiendo si son fieles sectarios y demás, todo salió de un versículo de la Escritura, en lugar de investigar y averiguar a que se estaba refiriendo la Escritura. No hay en lo absoluto una progresión hacia la divinidad como tal; no es lo que está enseñando. De hecho, ese deseo de ser dios es lo que ha comenzado todo el problema en la raza humana y con los ángeles anteriormente. Cuando usted lee de la caída de Satanás en Isaías 14 “Como caíste del cielo, O Lucero, hijo de la mañana” Y prosigue en contarle de cual fue su voluntad en contra de la voluntad de Dios, la quinta declaración de Satanás fue, “seré como el Altísimo.”

Cuando Adán y Eva estaban en el jardín y Satanás vino a Eva para tentarla a que comiera el fruto que Dios había prohibido, ¿Cuál fue la tentación que Adán tuvo con ella?” El día que comieres, seréis sabios como Dios.” Y así que ese el deseo de ser sabio como Dios es la cosa que usó para hacer tropezar a Eva en el jardín, ser como Dios. Así que eso mismo, es lo que tienta a las personas hoy día.

Pero la palabra jueces, “Elohim” no se refiere en lo absoluto al viviente, eterno Dios que creó los cielos y la tierra, sino a los hombres que son designados para juzgar en los casos que son traídos delante de ellos, y al juzgar son representantes de Dios y están actuando por Dios, reconociendo las vidas y el destino de estos hombres en sus manos. Es así que los jueces se darán cuenta de la extraordinaria responsabilidad que tienen como jueces.

Ahora todo este capítulo 21 con los jueces y tratar con sus juicios, como lo hace en el capítulo 22, así que esto está dirigido básicamente para aquellos hombres que iban a ocupar la posición de un juez en Israel, y ellos iban a juzgar varios asuntos. Y así que el comienza a establecer ciertas leyes básicas que gobernarán primeramente, la posición de un siervo.

Si comprares siervo hebreo, seis años servirá; mas al séptimo saldrá libre, de balde. Si entró solo, solo saldrá; si tenía mujer, saldrá él y su mujer con él.

Así que ahora aquí encontramos nuevamente el patrón de 6 y 1. “Seis días trabajarás y harás toda tu obra. El séptimo día descansarás.” “*Si comprares siervo hebreo, seis años servirá*” Si usted fuera un Hebreo vendido en esclavitud, seis años usted tendría que servir, pero en el séptimo año usted saldría libre. Así que es una ley muy interesante.

Ahora si el fue vendido como un esclavo, y vino por sí mismo, el saldrá por sí solo. Si el estuviere casado y su esposa viniere con el, entonces su esposa puede marcharse con el.

Si su amo le hubiere dado mujer, y ella le diere hijos o hijas, la mujer y sus hijos serán de su amo, y él saldrá solo.

Los esclavos no tenían derechos en absoluto, ningún derecho de posesión. Por lo tanto, si usted era vendido como esclavo, mientras usted fuera un esclavo su amo podía darle a usted una de las otras mujeres esclavas, y usted tendría una pareja de niños, ahora el séptimo año llega, es tiempo de que usted salga libre. Usted puede irse pero no puede tomar su esposa e hijos porque pertenecen a su amo. Y por lo tanto, el fruto que ha tenido de su relación también le pertenece a el, porque usted no tiene derechos sobre su propia posesión mientras usted estaba trabajando para el. Usted dice “Bueno, esto parece bastante duro y cruel.” Si, lo es. Y es difícil aún para nosotros imaginarnos tal cosa.

Y si el siervo dijere: Yo amo a mi señor, a mi mujer y a mis hijos, no saldré libre; entonces su amo lo llevará ante [dioses, los Elohim, traducido] los jueces, y le hará estar junto a la puerta o al poste; y su amo le horadará la oreja con lesna, y será su siervo para siempre

Así que usted tiene a sus hijos, usted dice, “Amo esto, amo a mi amo, el me trata bien. Amo a mi esposa; amo a mis hijos. No quiero salir libre, quiero servirle.” Entonces le traen a usted a los jueces y allí su amo toma una lesna, y pasa ésta a través del lóbulo de su oreja, y le perfora la oreja contra un poste con esa lesna. Y se le pondrá luego un anillo de oro, como una regla en la oreja horadada, lo que es una señal de esclavitud por elección. Usted se ha sometido voluntariamente a esta vida de esclavitud.

Ahora bien, hay una profecía interesante en lo concerniente a Jesucristo que declara, “Mi oreja El horado” Así que Cristo en un sentido figurado tenía una oreja horadada, en tanto que El escogió someterse a la voluntad del Padre. “Quien, siendo en forma de Dios, no tuvo por usurpación ser igual a Dios, sino que se despojó a sí mismo, su humilló a sí mismo tomando la forma de siervo” El deseosamente se sometió a Si mismo a la voluntad del Padre, para servir. Y por lo tanto, tenemos la profecía de “Mi oreja El horadó”. Oh, que El nos trajera hacia el poste, y pasara la lesna a través de nuestras orejas esto demostraría que somos siervos por elección. No es algo forzado. No tenemos que hacerlo, pero le amamos. Amo a mi amo, nunca nadie me trató tan bien. Amo servirle, y por lo tanto es una elección de vida y la elección de ser un esclavo era irrevocable. Una vez que sus orejas eran horadadas, esa era una elección de vida, una elección irrevocable.

Y así que tenemos la ley del siervo,

Y cuando alguno vendiere su hija por sierva, no saldrá ella como suelen salir los siervos. Si no agradare a su señor, por lo cual no la tomó por esposa, se le permitirá que se rescate, y no la podrá vender a pueblo extraño cuando la desechare

Así que la idea de hecho es que, los hombres compraran sus mujeres en aquellos días y se convirtieran en un siervo o como un esclavo prácticamente. Usted la compraba, ella le pertenecía. Y así que ellos tenían esta especie de dote, y si usted tomaba una esposa, usted pagaba la dote. Ahora una dote no

era un mal trato. De hecho, lo que la dote era, era una pensión alimenticia con anterioridad. Si usted decidiese que no la quería más después de casarse, porque el divorcio era bastante fácil, y el hombre decía: encontré que una vez que la compré, no la quiero, entonces ella tenía que ser redimida. Ella no tenía que permanecer allí y soportar mis tonterías por siempre. Pero ella debía tener el derecho de su dote. Ella puede vivir de lo que yo pagué por ella desde el comienzo. *“Si no agradare a su señor, por lo cual no la tomó por esposa, se le permitirá que se rescate”*

Versículo 9,

Mas si la hubiere desposado con su hijo, hará con ella según la costumbre de las hijas. Si tomare para él otra mujer, no disminuirá su alimento, ni su vestido, ni el deber conyugal.

En otras palabras, el tiene que ir adelante y pagar su pensión alimenticia, y cuidar de ella.

Y si ninguna de estas tres cosas hiciere, ella saldrá de gracia, sin dinero

Así que esto era trágico, pero ese es el modo en que ellos acostumbraban en aquellos días. Las mujeres tenían muy pocos derechos, así que han transitado un largo camino hasta hoy. ¿Por qué han transitado un largo camino? Por causa de Jesucristo. Es por causa de Jesucristo y de SU declaración de que somos todos nosotros hijos de Dios, y en Cristo no hay varón y hembra. Las distinciones están rotas. En Cristo que ha puesto a todos sobre un fundamento igual y un plano de igualdad y ha quitado cualquier concepto de un sexo superior. Que Dios favorece a hombres sobre mujeres, o viceversa; esto no existe. Todos somos uno en Cristo Jesús.